

**NECESIDAD DE CONSERVACION DE NUESTRO PATRIMONIO BALNEARIO.**

José SANCHEZ I FERRE  
Arquitecto.

Los numerosos estudios sobre balnearios y aguas medicinales, hasta ahora realizados se centran en su mayoría en:

- análisis sociológicos, que explican el proceso de transformación de usos exclusivamente terapéuticos a usos predominantemente de ocio;
- estudios médico-hidrológicos sobre la eficacia de los tratamientos;
- estudios históricos, que explican el declive de los balnearios frente a la aparición del turismo moderno. Las características y propiedades de sus aguas, los aspectos socio-económicos que se derivan de ellas y su utilización como recurso natural son temas que hoy merecen especial atención.

Poco o casi nada se ha estudiado que haga referencia a su capacidad para generar arquitectura, al conocimiento del paisaje que los acoge, a su potencial como germen de ciudad o a su utilidad para organizar un tipo de vida. El agüista es un individuo profundamente social que necesita ocupar el día y la noche, alimentarse, vestirse, trasladarse y divertirse. Es por lo tanto indispensable conocer la gran diversidad de espacio, edificios, paisajes, que han sido necesarios para configurar nuestro patrimonio balneario.

Para la confección de este primer documento de estudio se ha examinado, visitado y fichado más de 300 balnearios y cerca de 50 manantiales, fuentes y baños en toda la península, con la intención de:

- Conocer su situación y los edificios que lo componen; obtener información sobre su arquitectura y su historia; comprobar el estado de sus instalaciones y su utilización; recoger bibliografía e información gráfica y fotográfica, etc.

Este resumen pretende ofrecer una nueva perspectiva para el análisis de los balnearios, al incorporar la arqueología, la historia urbana, la arquitectura y el paisaje.

Conocemos el uso de diversos lugares balnearios desde la dominación romana en todo el país.

La propia toponimia nos da referencia de la continuidad en el uso de estas aguas medicinales

durante el período de dominación árabe.

Influencias árabes y judías fueron la causa de la proliferación de baños públicos en las ciudades de la España medieval (Jaén, Gerona) desde el siglo XII, pasando después a una época de mayor decadencia de la costumbre del baño, posiblemente debido al miedo al contagio de enfermedades infecciosas. No será hasta los siglos XVI, XVII que florece un gran interés por las aguas medicinales.

En nuestro país podemos fijar el siglo XVIII como el inicio del desarrollo de los distintos tipos de balnearios tal y como hoy los conocemos. Aunque no será hasta después de las transformaciones generadas por la Revolución Industrial, que percibiremos su posterior crecimiento.

Esta importancia económica y social del balneario hizo que desde finales del siglo XVII intervinieran los arquitectos más prestigiosos en la construcción de los establecimientos de mayor envergadura, a menudo vinculados a la corte que será la principal impulsora de su implantación.

Es durante el período de la Restauración (1874-1898) cuando políticamente el sistema se institucionaliza y se estabiliza proponiendo una cierta expansión en las zonas dominadas por la nueva burguesía (Cataluña, Cantabria y el País Vasco). Este impulso dará pie a la construcción de los grandes Hoteles asociados a los balnearios ya conocidos y concurridos.

El período final de la Restauración (1898-1923), determinada por la crisis del sistema político coincidirá con el primer período de decaimiento de los establecimientos balnearios.

El período de la Guerra Civil da pie a la utilización de estos edificios para nuevos fines. Así, su transformación en Hospitales y Sanatorios es su mutación más inmediata, dado que la mayoría de ellos fueron utilizados, por uno y otro bando, como infraestructura sanitaria. Otros casos curiosos serán los balnearios convertidos en cuarteles.

Esta breve exposición sirve para explicar el paralelismo o sincronía que se percibe entre la historia -política, social, económica- del país y la implantación, desarrollo y declive de los balnearios. Los ejemplos mencionados, explican sobradamente el papel de testimonio histórico y cómo deben entenderse como elementos clave en la comprensión del desarrollo social y económico del país.